

## Consideraciones sobre la investigación - acción en la Educación Superior actual

M. Sc. Yenicet Chibás Tito

Universidad de Holguín, correo ychibast@gmail.com.

### Resumen

Entre los beneficios que aporta la formación inicial se encuentran aspectos tales como la tolerancia, el respeto, la capacidad para resolver problemas, tener una actitud crítica, fomentar el compañerismo, mejorar el trabajo en equipo..., todas ellas requeridas por el mercado laboral. Tiene que fomentar el desarrollo de una formación general, humana e integral para que los alumnos y futuros ciudadanos aprendan a vivir, a dar sentido a su vida, enseñar a convivir, que se incorporen al mercado laboral con plenas garantías para la solución de los problemas que se les puedan plantear, fomentando el espíritu crítico, con capacidad de seguir formándose a lo largo de toda la vida y porque no se trata de enseñar todo lo que los alumnos puedan necesitar para la vida profesional, sino algo más importante deben desarrollar aptitudes, actitudes y las capacidades que potencien a la persona como centro.

**Palabras clave:** universidad, investigación – acción, transformación, formación inicial.

### Introducción

Dentro de este periodo existen nuevas funciones que la universidad debe llevar a cabo para no quedarse anclada en el pasado, con antiguas funciones que frenen su progreso y el de la sociedad. Debe adaptarse a la sociedad, pero, a la vez, debe desempeñar un papel de dirección en la evolución de los cambios necesarios para ella, pero no sólo debe ir por detrás de los avances o necesidades, sino que debe ser promotora de cambios e incluso promover, desde ella, cambios a la sociedad (García, 2001).

No se trata de comenzar de nuevo, sino de transformar, modificar o cambiar lo que existe para conseguir tener una universidad más acorde con los nuevos tiempos y las nuevas necesidades. Así la principal misión de la nueva universidad es generar el pensamiento más elevado, como es el pensamiento científico que, además, debe transformarlo e inyectarlo a la sociedad, transformar el conocimiento en sapiencia, la información en sabiduría, superando el especialísimo e incentivar la síntesis (García, 2001; Puyol, 2001). Tal como lo afirma Saad (2007).

### Desarrollo

Frente a los constantes cambios científicos y tecnológicos, y las consecuentes transformaciones en los estilos de vida y comportamientos, se impone la necesidad de un clima intelectual para la generación de nuevos conocimientos que contribuyan a resolver los diversos problemas socioculturales y a su vez, permitan enfrentar los retos y desafíos que impone la realidad actual; al revisar las definiciones de investigación, se puede evidenciar que el énfasis está centrado en asumir que se trata de una dedicación a la búsqueda de datos, sean estos de carácter cualitativos o cuantitativos, que permitan según Matos (2009) la aprehensión de las relaciones que significan la realidad objetiva para el sujeto de la investigación.

Por tanto, la investigación científica se correspondería con un proceso sociocultural de construcción individual y social destinado a promover el desarrollo integral de los sujetos, que posibilite su participación responsable y creadora en la vida social y su desarrollo permanentemente comprometido con su propio bienestar y con el de los demás.

Desde esta perspectiva, la relación investigación- enseñanza comprende principios y categorías que reflejan un razonamiento didáctico de las relaciones que se establecen al interior del proceso de formación científica; desde lo epistemológico y metodológico es necesario el desarrollo de acciones que expresen el sentido y significado de revalorizar el saber y en el que, como resultado,

emerjan nuevas significaciones de las diversas informaciones que se tienen del proceso de formación y ello se proyecte como función crítica superando las imposiciones.

Desde lo ontológico, la formación investigativa se reconoce como un proceso consciente y creativo fundamentado en la posibilidad de desarrollar en los seres humanos, habilidades y valores que le permitan interrogar la realidad en el movimiento dialéctico de la totalidad entre lo social e individual. En consecuencia, la formación investigativa, a partir de reconocer la existencia de los objetos y fenómenos de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento (Fuentes 2009), debe contribuir al impulso de la autoconciencia y la socioinvestigación del conocimiento permitiendo expresar el pensamiento de las realidades en su desarrollo histórico, sobrepasando la concepción instrumental basada en conceptos y teorías construidas sobre los datos empíricos. Así la formación investigativa supera la imposición académica de un paradigma o corriente teórico metodológica como parte de una determinada cultura escolar (Pérez 2004).

La misma debe crear la posibilidad de búsqueda de nuevos métodos y estrategias pedagógicas que promuevan la conciencia de los sujetos para que sean capaces de lograr una formación y transformación activa, constructiva y creadora de la cultura y por tanto, el desarrollo de su autoperfeccionamiento, autonomía y autodeterminación en correspondencia con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.

Es así como se considera que ante los momentos de profundos cambios que atraviesa actualmente la sociedad cubana, es importante replantear la formación investigativa del futuro docente desde la posibilidad de crear nuevos espacios para la discusión donde la cultura experiencial, las vivencias, las cotidianidades que el proceso enseñanza-aprendizaje represente una creación permanente que abre espacio a la investigación como base de la enseñanza (Pérez 2003).

Lo planteado hasta el momento, lleva a pensar en la formación investigativa como un sistema de cambios y transformaciones desde la pedagogía, cuyas relaciones con la sociedad permitan la construcción de una conciencia activa basada en la capacidad de desarrollo cognitivo desde la indagación y argumentación frente a una diversidad en la realidad que se enfrenta hoy de modo que vincule lo ontológico con lo epistemológico y propicie toda la diversidad de acciones y alternativas transformadoras.

Desde el punto de vista teórico y metodológico la formación docente se sistematiza a partir de la proyección del proceso de formación profesional a través de métodos, estrategias, recursos y procedimientos propios de la Pedagogía que contribuyen, entre otros aspectos, al desarrollo del compromiso y la responsabilidad social. Desde la base epistemológica, la formación investigativa debe crear una posibilidad de respuesta dialógica, liberadora y emancipadora, la cual es consecuente con los principios básicos promulgados en el paradigma de la Pedagogía Crítica, del cual emergen las categorías de integración, consenso y reflexión-acción a partir de la relación entre la crítica y la realidad que permite desarrollar potencialidades reflexivas, indagativas e innovadoras que, en correspondencia con Freire (1975), citado por Bórquez (2009), constituyen formas de concientización acerca de la naturaleza del ser docente para una actuación acorde con las exigencias de la sociedad.

Tomando en consideración los intereses rectores del conocimiento enunciados por Habermas (1986), citado por Bórquez (ob. cit.), se trataría entonces de propulsar la fuerza del paradigma crítico, que centra su interés en la emancipación de las personas, pues desde lo complejo que resulta la formación docente, es importante valorar las concepciones hermenéutica y crítica como posibilidades de cambio y transformación del proceso formativo investigativo del docente.

La concepción de la educación presente en la obra de José Martí, posee una lógica interna, que se integra en un núcleo vital: la educación como preparación del hombre para la vida. Esto le confiere unidad y cohesión al planteamiento de sus ideas al respecto. La proyección y esencia de la

concepción de la educación en la obra de José Martí responde a un fundamento filosófico que ofrece unidad a su sistema de ideas y la hace portadora de valores epistemológicos, metodológicos, sociales y axiológicos a través de los aspectos que la integran.

Martí cuando se refería al fin de la educación y decía que "...no es hacer al hombre nulo, por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir; sino prepararlo para vivir bueno y útil en él. El fin de la educación no es hacer al hombre desdichado, por el empleo difícil y confuso de su alma extranjera en el país que vive, y de que vive, sino hacerlo feliz, sin quitarle, como su desemejanza del país le quitaría, las condiciones de igualdad en la lucha diaria con los que conservan el alma del país".

Es preciso desarrollar al máximo las potencialidades del individuo para ayudar al desarrollo del nuevo siglo. "El desarrollo tiene por objetivo el despliegue completo del hombre en toda su riqueza y en la complejidad de sus expresiones y de sus compromisos; individuo, miembro de una familia y de una colectividad, ciudadano y productor, inventor de técnicas y creador de sueños".

Resulta interesante pensar que en la realidad cubana actual se muestran ideas rectoras para reconocer para qué formamos al profesional. Además, se revelan insatisfacciones que se manifiestan en nuestros graduados. Agustín Lage como ejemplo de desarrollo profesional en el campo científico y las pocas expectativas que sembramos en nuestros estudiantes de la necesidad de resolver los problemas actuales.

El caso de las ideas de Núñez Jover, es otro caso muy interesante donde se muestra el rol de la filosofía en la enseñanza universitaria, y que el no uso de las categorías filosóficas limita las capacidades para lograr la formación integral del profesional. La cuarta revolución industrial tiene que ver con el conocimiento o, mejor dicho, la gestión del conocimiento y si no se reconoce su rol en la aplicación en la tecnología, mucho menos tendríamos herramientas para enseñar a pensar en el cómo se debe actuar en tiempo de crisis.

Y las ideas de Díaz-Canel porque están expresando las políticas públicas que tiene el país para la necesaria transformación socio-económica del mismo, las que sólo serían viables si todos pensamos como país.

El proceso de enseñanza debe ser abierto. Si el profesor, al exponer su material, influye en el estilo de pensamiento del estudiante provocando que él piense, que lo siga, enriquece el pensamiento del estudiante. El trabajo conjunto debe conducir al descubrimiento del conocimiento, es la vía para la formación de la personalidad creadora. Las investigaciones han demostrado que cuando esto se logra, los estudiantes son capaces de pensar y actuar de manera independiente, de comprender con más profundidad su papel como estudiante y después como profesional productor o trabajador en general, además de manifestar tesón, disposición a arriesgarse, rapidez para detectar los problemas, velocidad para resolverlos sin ser esquemáticos además de tener cultura o sea tener conciencia plena de las demandas sociales y una disposición correcta para enfrentarlas a tono con la actualidad.

Desde el punto de vista teórico y metodológico la formación docente se sistematiza a partir de la proyección del proceso de formación profesional a través de métodos, estrategias, recursos y procedimientos propios de la Pedagogía que contribuyen, entre otros aspectos, al desarrollo del compromiso y la responsabilidad social. Desde la base epistemológica, la formación investigativa debe crear una posibilidad de respuesta dialógica, liberadora y emancipadora, la cual es consecuente con los principios básicos promulgados en el paradigma de la Pedagogía Crítica, del cual emergen las categorías de integración, consenso y reflexión-acción a partir de la relación entre la crítica y la realidad que permite desarrollar potencialidades reflexivas, indagativas e innovadoras que, en correspondencia con Freire (1975), citado por Bórquez (2009), constituyen formas de

concientización acerca de la naturaleza del ser docente para una actuación acorde con las exigencias de la sociedad.

Tomando en consideración los intereses rectores del conocimiento enunciados por Habermas (1986), citado por Bórquez (ob. cit.), se trataría entonces de propulsar la fuerza del paradigma crítico, que centra su interés en la emancipación de las personas, pues desde lo complejo que resulta la formación docente, es importante valorar las concepciones hermenéutica y crítica como posibilidades de cambio y transformación del proceso formativo investigativo del docente.

### **Conclusiones**

La actividad de la universidad se debe dirigir hacia la formación de profesionales en un marco general: por un lado está el universitario para la sociedad para que sea capaz de resolver los problemas reales que en ella surjan de forma constante y cambiante en su día a día lo que le va a permitir triunfar en el ámbito laboral (Galán, 1999); por otro lado un universitario para dedicarse a la enseñanza más centrada en el aprendizaje que en la docencia, y por último, el universitario destinado a la investigación (Miret, 2000), que contribuya al mejoramiento de la sociedad ven consecuencia avanzar en su proceso y evolución gracias a los progresos en la investigación y que deben ser transferidos a la sociedad.

De manera general, la universidad tiene que fomentar el desarrollo de una formación general, humana e integral para que los alumnos y futuros ciudadanos aprendan a vivir, a dar sentido a su vida, enseñar a convivir una sociedad plural (Galán, 1999), que se incorporen al mercado laboral con plenas garantías para la solución de los problemas que se les puedan plantear, fomentando el espíritu crítico (García, 2001), con capacidad de seguir formándose a lo largo de toda la vida y porque no se trata de enseñar todo lo que los alumnos puedan necesitar para la vida profesional o laboral, sino algo más importante deben desarrollar aptitudes, actitudes y las capacidades que potencien a la persona como centro de todas las actividades (Morón, 1998).

### **Bibliografía**

- Cañibano Carolina. (2021). Análisis de las dinámicas de producción de conocimiento científico bajo el sistema de evaluación de la calidad de la educación superior y la ciencia. digital. csic.
- Henry Giroux. (2023). Pedagogía crítica como proyecto de profecía ejemplar: cultura y política en el nuevo milenio, p 53.
- La formación del profesorado universitario para la atención a la diversidad en la educación superior (2018). IE Rev. investig. educ. REDIECH vol.9 no.16 Chihuahua abr.
- Moreira, Marco Antonio. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.8290/pr.8290.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8290/pr.8290.pdf)